



CIRCULAR SOBRE FESTIVIDADES PATRONALES 2021

“Vengan a mi todos los que están cansados y agobiados, Yo los aliviaré” Mt. 11,28

La crítica situación sanitaria por la pandemia del COVID, así como las mutaciones de este virus que están causando angustia, dolor, y muerte entre nosotros nos exige mantener como Iglesia la opción responsable por la vida que implica evitar al máximo las aglomeraciones de personas. Por lo cual, después de escuchar y valorar diversas opiniones sobre todo las de los especialistas en salud; creo que, en nuestra Arquidiócesis de Managua, aún no es tiempo para realizar procesiones y actividades religiosas que impliquen concentración excesiva de fieles. No es falta de fe, ni falta de aprecio a nuestra piedad popular; es responsabilidad de Iglesia y reconocimiento consciente que la verdadera piedad y devoción están en el corazón que se hace altar y como signo agradecido del amor a Cristo, a nuestra Madre Santísima y a nuestros Santos Patronos.

La realidad de esta pandemia exige de los creyentes una actitud de solidaridad con quienes están padeciendo los efectos de esta enfermedad, sus familias y la generosa entrega del personal de salud, quienes en muchos casos son también parte de nuestra comunidad eclesial.

Celebremos las festividades religiosas potenciando el recogimiento, el silencio como suplica a Dios que está cercano a su pueblo. No dejemos de implorar a nuestros Santos Patronos que intercedan por el cese de la pandemia y por la conversión de todos los nicaragüenses para que ante los diversos desafíos de estos momentos, nos sintamos y actuemos como hermanos cuidándonos unos a otros como expresión de caridad.

Exhorto a los párrocos para que con sus consejos pastorales, comités y colaboradores hagan todo el esfuerzo de cuidar las reglas básicas de seguridad sanitaria y con creatividad hagan uso de los medios tecnológicos a su alcance para que la celebración y la participación en las festividades sean accesibles de manera virtual, manifestando la fuerza y la riqueza de la comunión en el espíritu.

Pido a todos dar testimonio de fe, comprensión y sacrificio con la esperanza de cooperar al cuidado de la salud en nuestra sociedad como muestra de fraternidad y verdadera devoción de los creyentes. Que este testimonio no se limite a pocos días, sino que se viva siempre para que las adversidades presentes no reduzcan la piedad popular, antes bien, la purifiquen y fortalezcan. Que cada familia, cada hogar sea esa iglesia en pequeño que ora e intercede, hace memoria y se deja animar por la santidad y la caridad de cristianos que vivieron ejemplarmente su fe. Ciertamente nos agobian muchos problemas, pero sabemos que nuestro Dios que escucha nuestros ruegos nos aliviará. (cfr. Mt. 11,28).

Mi bendición y deseo que nos cuidemos y al cuidarnos cuidemos a los demás.

En Managua a los dieciocho días del mes de julio de año dos mil veintiuno.

+Leopoldo José Brenes Solórzano
Arzobispo Metropolitano de Managua